

Armamentismo, Crimen de Nuestra Epoca: Pérez Esquivel

Culpables, las Potencias que Imponen sus Reglas del Juego

OSLO, 10 de diciembre. (AP y AFP)—Adolfo Pérez Esquivel, el argentino fundador de la Organización Servicio Paz y Justicia, aceptó hoy en nombre de los pueblos latinoamericanos el Premio Nobel de la Paz, mientras que en Estocolmo, el Rey Carlos Gustavo XVI de Suecia entregó los Premios Nobel de Física, Química, Medicina Literatura y Economía.

John Sanness presidente del Comité Noruego del Nobel dijo que Pérez Esquivel era "un campeón de la no violencia en la lucha por los derechos humanos", y ejemplo para otros que propugnan alcanzar por medios pacíficos "la libertad social y política".

"Pérez Esquivel ha dedicado muchos años de su vida a la causa de los derechos humanos en Argentina y en toda América Latina. Ha encendido una luz en la tiniebla una luz que, en opinión del Comité Nobel, nunca debería permitirse que se extinga", señaló Sanness.

"Pérez Esquivel es también un campeón de la no violencia en las relaciones entre las naciones", dijo el funcionario antes de entregar al argentino el cheque por 880,000 coronas suecas, aproximadamente 4,600,000 pesos), la medalla de oro del Nobel y un diploma.

Varios cientos de personas, encabezados por el Rey Olav de Noruega y miembros de la familia real, asistieron a la ceremonia en la Universidad de Oslo, que fue televisada en directo.

Los ganadores del Nobel de la Paz no pronuncian discursos de aceptación durante las ceremonias de entrega de los premios, sino que dictan una "conferencia

SIQUE EN LA PAGINA 27

Sigue de la página tres

del Nobel". Pérez Esquivel hablará aquí mañana por la noche.

ENTREGA DE PREMIOS EN ESTOCOLMO

Los ganadores de los Premios Nobel de Física, Química, Medicina, Literatura y Economía, recibieron hoy las distinciones del Rey Carlos Gustavo XVI de Suecia en la tradicional ceremonia realizada en la sala de conciertos de esta capital.

En la ceremonia, que se efectuó ante un público de 1,700 personas, prominentes colegas suecos de los premiados, rindieron homenaje a la tarea de los mismos y destacaron sus contribuciones a la comprensión del Universo, del cuerpo humano y a la lucha contra el cáncer y otras enfermedades.

El Rey entregó primero la medalla del Premio Nobel a los dos estadounidenses ganadores del Premio de Física, los doctores James Cronin y Val Fitch, de las universidades de Chicago y Princeton. Ambos científicos ganaron el premio por sus descubrimientos sobre las violaciones a los principios fundamentales de simetría.

Luego entregó la distinción al británico Frederic Sanger, de la Universidad de Cambridge, dos veces ganador del premio de Química, y a los estadounidenses Paul Berg y Walter Gilbert, de Stanford y Harvard, respectivamente coganadores del mismo premio. Los tres científicos se han distinguido por sus investigaciones sobre genética.

El Premio Nobel de Medicina fue entregado al francés Jean Deussset y a los norteamericanos Baruj Benacerraf y George Snell, por sus aportes a la llamada "orquesta Inmunoló-

gica", que se considera de especial importancia para los transplantes, y por sus investigaciones sobre histología.

El ganador del Premio de Literatura, el poeta polaco Czeslaw Milosz, fue el pri-

mer ganador del Nobel en la Historia de este galardón que estuvo representado por dos embajadores: el de su Polonia natal y el de su patria adoptiva, Estados Unidos.

Milosz fue elogiado como "escritor muy inteligente pero también muy sensual. De fuertes pasiones pero también de estricta disciplina".

El Premio Nobel de Economía fue entregado al profesor estadounidense Lawrence Klein, de la universidad de Pennsylvania. Klein fue distinguido por sus aportes a la teoría económica, modelo estadístico matemático para el estudio de la economía a gran escala.

REFLEXION SOBRE AMERICA LATINA

En un discurso que calificó de "reflexión sobre mi continente (América Latina) y nuestra lucha, horas antes de ser galardonado con el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel calificó la carrera armamentista de "el gran crimen de nuestra época", posibilitado por "las reglas de juego establecidas por las potencias e impuestas al resto del

mundo".

Refiriéndose al problema del canal Beagle, Pérez Esquivel expresó su total apoyo a la mediación pontificia. "La única solución posible es la paz entre Argentina 'mi patria' y Chile, 'mis hermanos'".

El argentino explicó el nuevo estilo de "reflexión y acción pastoral", iniciado por la Iglesia en las últimas décadas: "Pensar la fe a partir de la interpretación del hermano que sufre, que es desposeído, del pobre" y afirmó que esa fue la perspectiva con que los obispos latinoamericanos, asumiendo la Iglesia, "la opción preferencial por los pobres".

En Buenos Aires, en tanto, la policía detuvo a 15 familias de desaparecidos políticos que realizaban un desfile en adhesión a Adolfo Pérez Esquivel, ganador del Premio Nobel de la Paz, y en apoyo a la declaración universal de los Derechos Humanos.

Aproximadamente unas 300 personas agitaron pañuelos y profirieron gritos demandando que el gobierno militar argentino informe sobre el paradero de varios miles de personas desaparecidas desde 1976.